

12 OCTUBRE A 30 NOVIEMBRE DE 2013

PERSONAJES ILUSTRES DE LAS ALPUJARRAS



• **Sábado, 12 de octubre. 20,00 h.**

Conferencia con motivo del V centenario del descubrimiento del Pacífico: Pedro Murillo Velarde y su labor cultural en las Islas Filipinas.

Carlos Villoria Prieto.

Lugar: Ermita Virgen de la Salud. Laujar de Andarax

MURILLO VELARDE, PEDRO.

Laujar de Andarax (Almería), 1696 - Puerto de Santa María (Cádiz), 1753.

Religioso, misionero en Filipinas, jurista y geógrafo. Miembro de una de las familias hidalgas más importantes de Laujar de Andarax, logrando su máximo apogeo de poder e influencia a finales del siglo XVII y primer cuarto del XVIII, cuando Luis I nombró obispo de Pamplona en mayo de 1724 a Andrés Murillo Velarde, tío y protector de Pedro. Nació Pedro en Laujar el 4 de agosto de 1696. Sus estudios los realizó en Murcia, Toledo, en la Universidad de Granada y en la de Salamanca, donde llegó a impartir docencia. En 1718 ingresó en la Compañía de Jesús, que le envió a Alcalá de Henares a terminar Teología. Tres años más tarde se enroló en una barcada de misioneros hacia Filipinas. Ya en Manila, sus superiores le encargaron de la enseñanza, primero en Colegio San José de los jesuitas. Trabajo que simultaneó con la docencia en la universidad de Manila, donde impartió Derecho Canónico y Civil. Labor que continuó más tarde en el Colegio San José al ser éste convertido en universidad. Adquirió gran prestigio como jurista. Prestigio que continúa hoy en día en que se siguen publicando sus obras de Derecho. Fue también poeta, compuso música, fue cartógrafo, historiador, tiene publicadas obras religiosas y catecismos. Su obra magna, Geografía Histórica, fue pu-

blicada en Madrid en 1752 y constaba de 10 tomos. En Filipinas, fue secretario de la Provincia jesuítica, calificador del Santo Oficio, vicerrector del noviciado de San Pedro de Macati, visitador de las misiones de Mindanao, rector de la residencia de Antipolo y procurador de su provincia en las curias de Madrid y Roma. Murió el 30 de noviembre de 1753 en el Puerto de Santa María de forma violenta cuando emprendía el regreso a Asia. En Filipinas es considerado una de las figuras más destacadas del siglo XVIII



• **Sábado, 9 de noviembre. 20,00 h.**

Conferencia: Miguel Chacón y Durán, I conde de Chacón (1798-1878).

Valeriano Sánchez Ramos.

Lugar: Museo de Adra.

CHACÓN Y DURÁN, MIGUEL

(Adra, 1798 - Real de San Ildefonso, 1878)

Político e intelectual. Perteneciente a una familia afrancesada, estudió Ciencias en la Universidad de Granada. Favorable al gobierno liberal de Riego ingresó voluntariamente en el ejército en 1823 para defender al país de la invasión de los Cien Mil Hijos de San Luis, participando en diversas acciones en Andalucía, cayendo prisionero. Tras su liberación, volvería a estudiar Derecho en Granada, donde fue recibido como abogado de la Real Chancillería en 1829, siendo nombrado al año siguiente Síndico Procurador General de Adra. Declinó el cargo por sus ideales y en febrero de 1833, marchó a Madrid, donde contactaría con los liberales que emergían.

A la muerte de Fernando VII abraza la causa liberal, presentándose y siendo elegido diputado a cortes por el distrito de Berja (1834, 1835 y 1835-36). Coincidiendo con la disolución del hemiciclo fue nombrado magistrado de la Audiencia de Granada y capitán de la Guardia Nacional de Madrid. Al año siguiente pasaría a Albacete como magistrado de la audiencia, fecha en la que saldría elegido diputado a cortes por Almería (1837-1838 y 1838-1839). A finales de 1839 fue nombrado magistrado de la Audiencia de Sevilla, ciudad en la que contactaría con el movimiento político e intelectual.

En 1840 ingresó en la Real Sociedad Sevillana de Amigos del País y poco después en la Real Academia de Bellas Artes y en la Real Sociedad de Amigos del País de Huelva. En 1841 fue elegido senador por Almería.

En 1845 fue elegido director de la Real Sociedad Sevillana de Amigos del País, siendo el primero por elección. En ese año volvió a ser diputado a Cortes por el distrito de Berja hasta 1851. Chacón experimentaría con sus fincas muchas propuestas de mejora para los jornaleros y colonos, debiéndosele también a él la fundación del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, de la que fue presidente.

En el plano intelectual ingresa en la Real Academia de Buenas Letras y Nobles Artes de Sevilla y, en 1851, participó en la comisión que visitó la Exposición

Industrial de Londres. Aquel año fue nombrado presidente de la Audiencia de Valladolid y ministro togado del Tribunal Mayor de Cuentas, toda vez que volvió a ser elegido diputado a cortes por el distrito de Berja (1851-1852 y 1853-1854). A principios de la década de 1850 su labor intelectual sería premiada con su ingreso en la Real Maestranza de Caballería, Real Academia de San Isidoro, Academia de Emulación y Fomento, Academia de Medicina y Cirugía, Academia de Ciencias Exactas y Naturales, ocupando además la vicepresidencia de la Real Academia de Buenas Letras.

En 1853 vuelve a ser elegido senador por Almería, siendo recibido en la Sociedad Matritense de Amigos del País y en la Real Academia de Jurisprudencia. En el plano político consiguió muchos honores, resaltando en 1863 su nombramiento como Gentilhombre de Cámara del Rey y auditor honorario de guerra.

Durante el Sexenio Revolucionario políticamente prefirió mantenerse al margen, apoyando a su pariente, Bernardo Toro y Moya, natural de Laujar (Almería). Chacón optó por apoyar a Amadeo de Saboya, algo que recompensó el papa Pío IX con la concesión del título de Conde Chacón el 31 de mayo de 1870. Animado por la nueva dinámica política, se presentó a las elecciones de 1872, siendo elegido diputado a cortes por Almería.

La abdicación del monarca y la proclamación de la Primera República lo alejarían de la política, decantándose finalmente por apoyar la opción de Alfonso XII. Como Gentilhombre de Cámara acompañó al Rey hasta los últimos días de su vida.

• **Sábado, 16 de noviembre. 20,00 h.**

Conferencia: Una familia de descubridores de Berja: Los Berrio.
Valeriano Sánchez Ramos.

Lugar: Sala de exposiciones Plaza de San Pedro. Berja.

DE LA HOZ BERRÍO Y ORUÑA, FERNANDO.

(Berja, 1577- Argel, 1622)

Fernando de la Hoz Berrío y Oruña fue un explorador y gobernador español en la América Colonial, que comandó más de veinte expediciones a la búsqueda de El Dorado y que según algunos, fue el primer europeo en contemplar el Salto Ángel, la cascada más alta del mundo (979 m). Era hijo del también explorador y gobernador Antonio de Berrío, segoviano y repoblador en Berja, a quien Juan de Austria encomendó el gobierno de las Alpujarras tras la rebelión morisca y de Maria de Oruña, sobrina materna del Adelantado y Abogado Gonzalo Giménez de Quesada. Siendo a su vez Hermano de Don Francisco de la Hoz Berrio y Oruña, Gobernador de Venezuela, y de Antonia Maria de la Hoz Berrio y Oruña. Los Berrío se trasladaron al Nuevo Mundo en 1580. En Bogotá, la Real Audiencia reconoció sus derechos sobre la herencia de Gonzalo Jiménez de Quesada y la familia se asentó en Tunja y Chita. Fernando acompañó a su padre desde joven en diversas expediciones y, como él, buscó afanosamente El Dorado, aventura en la que compitió con Sir Walter Raleigh.

La búsqueda de El Dorado fue una misión encomendada por Jiménez de Quesada, en parte como contrapartida a su legado. Fernando de Berrío continuó la labor de su padre sin éxito, en la misma región que éste había explorado, el macizo de Guayana, en el que comandó más de veinte expediciones, siendo el primer occidental, según algunos, en contemplar el Salto Ángel, la cascada más alta del mundo, con 979 m. de altura.

Asimismo, recibió de su padre la gobernación de la provincia de Trinidad y Guayana, en el extremo oriental de Venezuela, dependiente del Virreinato de Nueva España, durante los periodos 1597-1612 y 1619-1622, año de su muerte. De su gobierno destacó el constante esfuerzo por consolidar la hegemonía española en esa parte del Caribe, que le llevó a enfrentarse a otras potencias europeas, a indígenas y a burócratas indianos.

Refundó además, en 1598 la ciudad de Santo Tomé de Guayana, la actual Ciudad Guayana, en el estado de Bolívar, ciudad cuya defensa organizó durante los ataques de Sir Walter Raleigh en 1617. Al resultar destruida, promovió el traslado de la misma a los lados de Chirica, un lugar más defendible y apto para el cultivo del tabaco.

La exhaustiva búsqueda de El Dorado le provocó fuertes pérdidas económicas, para resarcir las cuales no dudó en permitir el comercio con ingleses y holandeses, especialmente de tabaco, decisión polémica que fue denunciada y le valió la sustitución por Sancho de Alquiza. Cuando se dirigía a España para intentar redimir la sanción real mediante indulto, fue apresado por piratas berberiscos y llevado a Argel, donde murió de peste en 1622.



BERRÍO DE LA HOZ, ANTONIO.

(Segovia, 1520 -Santo Tomé de Guayana, 1598)

Veterano de guerra en Lombardía, Flandes e Italia, y contra moros en Africa, en 1569 asistió con los tercios a la Guerra contra los moriscos, acompañando a su suegro D. Hernando de Oruña. Su esposa era D^a María Oruña Ximénez de Quesada, sobrina carnal del conquistador granadino Gonzalo Ximénez de Quesada, conquistador del Nuevo Reino de Granada. Al término de la contienda morisca, realizó en 1570-1571 una visita a la costa del reino de Granada, siendo capitán de una compañía de caballos en Berja, donde repoblaría y pondría su casa y familia. Aquí nacieron sus hijos, entre ellos el conquistador Fernando de Berrío y su hija Antonia M^a de Berrío, madre del gobernador indiano Martín Mendoza Berrío, heredero del linaje. A la muerte del adelantado Gonzalo Ximénez de Quesada, en 1580 marchó a las Indias, donde heredó sus ricos heredamientos, acompañándole una veintena de pobladores de Berja. En Bogotá se vio influenciado de las leyendas doradista, estableciendo diferentes expediciones para descubrir El Dorado, gracias a su esfuerzo descubridor fue el primero en establecer la ruta Bogotá - río Casanare - Meta Orinoco - Guayana - Trinidad en 1584 (cruzó América del sur de oeste a este) y fundó el efímero poblado de Santísimo Sacramento en el estrecho de Barraguán (entre las bocas del Meta y del Apure). En su segunda viaje desde Bogotá, 1591 fundó en la isla de Trinidad la ciudad de San José de Oruña (en

honor a su esposa) y un poco más arriba del complejo del delta Amacuro pobló la ciudad de Santo Tomás de Guayana en 1593 (actualmente Ciudad Guayana); luego promovió mediante su teniente Domingo de Ibargoen y Vera la más numerosa expedición del siglo XVI a América: familias enteras hasta 2.000 personas, 20 capitanes, 22 religiosos, zarparon de Sanlúcar de Barrameda el 23 de febrero de 1596. Esta operación fue un fracaso por la aparición del pirata Walter Raleigh, quien quemó a santo Tomé y tomó preso a Berrío; luego de liberado, recomponiendo su ciudad.

- **Sábado, 23 de noviembre. 20,00 h.**

Conferencia: El abderitano José Valverde Carreño (1700-1781), sacerdote y anticuario.

Javier Sánchez Real.

Lugar: Museo de Adra.

VALVERDE CARREÑO, JOSÉ. (1700-1781).

Nacido en el seno de una familia de labradores acomodados, era el hijo primogénito de don Diego Valverde Real y doña Lucía Carreño Delgado. Sus padres compraron tierras en la vega de Adra para que hiciese capellanía y se ordenase a título de ella. Concluidos sus estudios de sacerdote, en enero de 1723 ingresó como contador del cabildo de la abadía del Sacromonte de Granada, cargo que ocupó hasta que, en 1739, volvió a su villa natal a causa de su quebrantada salud. Tras su vuelta a la ciudad de la Alhambra en calidad de huésped de don José de Cisneros, oidor de la Real Chancillería, en 1747 entró de nuevo en el Sacromonte para ocupar una capellanía. Allí permaneció hasta que, a raíz de la muerte de su madre, regresó definitivamente a Adra para hacerse cargo de su herencia. Las tres últimas décadas de su vida las pasó en Adra y fue enterrado en el presbiterio de su iglesia, ya que fue beneficiado de esta parroquia y de la iglesia de La Alquería, su anejo.

Durante sus largos años de estancia en Granada debió de entrar en contacto con algunos de los anticuarios y coleccionistas que, en la segunda mitad del siglo XVIII, se vieron envueltos en las fraudulentas excavaciones “arqueológicas” del Albaicín y cuyo principal inductor intelectual fue el canónigo Luis Francisco de Viana y Bustos (Granada, 1689-1762), que a comienzos de la década de los cuarenta centra toda su actividad en la defensa de las invenciones y “negocios” del Sacromonte. En este complejo proceso de recuperación de la tradición religiosa contrarreformista que surge tras los falsos descubrimientos del Sacromonte debemos enmarcar la intervención de Valverde Carreño en la ermita de San Sebastián de Adra. Coincidiendo con unas obras de reforma y ampliación de esta ermita, hacia 1751 colocó en su portada la lápida con las huellas que la tradición local asignaba a san Tesifón y numerosas inscripciones romanas. En el origen de esta acción se encuentra el intento de legitimar la tradición de la venida del apóstol Santiago y los Varones Apostólicos, recurriendo al prestigio de los restos arqueológicos de la Abdera romana. Para apuntalar mejor su montaje, Valverde

Carreño también colocó cinco lápidas apócrifas, cuyos textos aluden a la venida de Santiago a España. En definitiva, los restos, auténticos y falsos, servían para confirmar la autenticidad de un glorioso pasado sagrado.

Durante su etapa de madurez en Adra, siguió cultivando su interés por las antigüedades y la historia. Gracias a don Pedro Beneito y Aznar (Morella, ?-Adra, 1782), alcalde mayor del partido, mantuvo correspondencia con su hermano Aurelio, deán de la catedral de Toledo, y con Francisco Pérez Bayer (Valencia, 1711-1794). En 1782, el ilustrado valenciano tuvo ocasión de conocer su interesante biblioteca y la colección numismática y arqueológica que Valverde Carreño había atesorado.



• **Sábado, 30 de noviembre. 20,00 h.**

Conferencia: Juan Gabriel del Moral y Villalobos.

Joaquín Gaona Villegas.

Lugar: Casa de la Juventud. Fondón.

JUAN GABRIEL DEL MORAL Y VILLALOBOS, JUAN GABRIEL

(1751-1827)

Juan Gabriel del Moral y Villalobos fue un político, militar y escritor nacido en Fondón en 1751, donde fallece igualmente en 1827.

Educado bajo la influencia de sus tíos sacerdotes en una férrea moral católica, terminó estudios en Granada, de donde volvió para casar muy joven e iniciar una próspera vida social y económica en su localidad, convirtiéndose en prototipo de oligarca local.

Entre otras cosas, como alcalde, a él se deben los pilares de piedra de Fondón y Benecid; como militar fue capitán de las milicias de Guadix y participó en la Guerra de los Pirineos; como hombre preeminente implantó la festividad de San Isidro, cuya mayordomía todavía la mantienen sus descendientes; como hombre de negocios, engrandeció y construyó la almazara, uno de los principales monumentos de la localidad; como escritor, nos legó sus memorias, que son además una magnífica fuente de conocimiento sobre el Fondón de su época y que muestran los cambios que empezaban a producirse en la política y en la sociedad a comienzos del s. XIX, y que él, como absolutista acérrimo, se negaba a aceptar. Todo un personaje que ha dejado una profunda huella en la historia, en el urbanismo y en la sociedad fondonera, y que hacen de Fondón un pueblo singular en La Alpujarra.

La organización podrá modificar el programa.